

PRENSA

X
U
L
S
O
L
A
R
P
A
N
A
C
T
I
V
I
S
T
A

III Bellas Artes

Xul Solar
Panactivista

Inauguración: 7 de marzo / **Cierre:** 18 de junio de 2017

Lugar: Museo Nacional de Bellas Artes

Av. del Libertador 1473, Buenos Aires +54 11 5288 9900 www.bellasartes.gob.ar

Horarios: de martes a viernes, de 11 a 20, y sábados y domingos, de 10 a 20

Entrada libre y gratuita

El Museo Nacional de Bellas Artes abre su temporada 2017 con una exposición de Xul Solar

El Museo Nacional de Bellas Artes inaugura el 7 de marzo la exposición *Xul Solar. Panactivista*, a 130 años del nacimiento del artista.

Curada por Cecilia Rabossi, la muestra recorre la obra de Oscar Agustín Alejandro Schulz Solari (1887-1963), uno de los protagonistas de la vanguardia argentina del siglo XX. La exposición presenta su figura en múltiples dimensiones —artista, músico, astrólogo y “escribidor”—, y analiza el carácter místico y utópico que atraviesa toda su producción.

“Para el Museo Nacional de Bellas Artes es un honor abrir la temporada 2017 con una exposición del gran artista argentino Xul Solar, dueño de un lenguaje visual y verbal propio, concebido al calor de una inquietud constante. Xul Solar es un eslabón ineludible para comprender el derrotero de las vanguardias locales durante las primeras décadas del siglo XX. Su espíritu de recreación de las palabras y las cosas hizo que difuminara los límites entre las disciplinas. Sus piezas, de factura indudablemente personal, y sus proyectos, que le hablan al universo, son ejemplos del humor, la candidez y la frescura con la que actuó en la escena artística nacional”, sostiene Andrés Duprat, director del Bellas Artes.

Xul Solar. Panactivista reúne más de 180 obras, entre acuarelas, témperas, objetos, máscaras, manuscritos, ilustraciones y documentos personales, pertenecientes al Museo Nacional de Bellas Artes, la Fundación Pan Klub-Museo Xul Solar y colecciones particulares. “Arte y literatura: Xul y sus amigos”, “Músico visual”, “El mundo de las lenguas”, “Espacios habitables”, “Lo místico, lo esotérico y lo oculto” y “Grafías plástiútiles. Una escritura plástica” son los seis núcleos temáticos en los que se despliega la propuesta.

La exposición también explora su vínculo fraternal con el pintor Emilio Pettoruti y con Jorge Luis Borges, y a través de estas relaciones, se detiene en su estadía en Europa, el regreso a la Argentina, en 1924, y su inserción en el medio artístico y literario local.

El catálogo que acompaña la muestra incluye una selección de escritos del artista en los que reflexiona sobre sus invenciones y teorías, y los textos “Ciudadano del Universo. Xul panactivista”, de Cecilia Rabossi; “El encuentro entre el Mago y el Pintor: Aleister Crowley y Alejandro Xul Solar”, de Patricia Artundo, y “Mis recuerdos sobre Xul Solar, pintor argentino de lo desconocido”, transcripción de una conferencia ofrecida por Borges.

Gacetilla de prensa disponible en: www.bellasartes.gob.ar/exhibiciones/xul-solar.-panactivista

Fotos de la exhibición disponibles en: www.flickr.com/photos/museonacionaldebellasartes/sets/

Área de Prensa del Bellas Artes: prensa@mnba.gob.ar / Tel.: +54 11 5288 9930

Ana Quiroga: ana.quiroga@mnba.gob.ar

Bettina Barbieri: bettina.barbieri@mnba.gob.ar

Xul Solar. Panactivista podrá recorrerse en el Pabellón de exposiciones temporarias del Museo del 8 de marzo al 18 de junio de 2017, de martes a viernes, de 11 a 20, y sábados y domingos, de 10 a 20, con entrada libre y gratuita. Desde el 14 de marzo, habrá visitas guiadas a la muestra, de martes a domingos, a las 16, y viernes y domingos, a las 18. En tanto, los sábados a las 18, se realizará un recorrido por la exposición seguido de una propuesta plástica para jóvenes y adultos.

Además, acompañando esta muestra, la Asociación Amigos del Bellas Artes organiza en marzo talleres de pintura y charlas sobre la relación de Xul Solar con la literatura, el tarot y la metafísica, mientras que la Biblioteca Nacional inaugurará, el 13 de marzo, una exhibición en la Sala del Tesoro con ediciones y ejemplares de revistas de vanguardia, donde podrán verse textos de Borges ilustrados por Xul.

Programación

Marzo

Visitas guiadas

A partir del 14 de marzo.

De martes a domingos, a las 16 | Viernes y domingos, a las 18.

Panjuego con Xul Solar

Actividades para jóvenes de 14 años en adelante, en el espacio de taller del Museo, "Mirar para crear", que promueve la participación espontánea y estimula la creatividad de modo lúdico.

Sábados 18 y 25, a las 18.

Visita guiada para personas ciegas o con baja visión

En este encuentro, la percepción se estimula mediante el tacto y el relato.

Duración: 90 minutos.

Se accede a la puerta de ingreso por rampa o escalinata con baranda.

Sábado 25, a las 11.

Otras actividades gratuitas que acompañan la exhibición

Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes

(Av. Figueroa Alcorta 2280, Ciudad de Buenos Aires)

Se requiere inscripción previa escribiendo a info@aamnba.org.ar.

Xul Solar, personaje literario

Un análisis sobre su presencia en la literatura argentina: la figura de Schultze en "Adán Buenosayres", la novela de Leopoldo Marechal, y la participación de Xul en los movimientos de la vanguardia local. A cargo de Martín Greco y Miguel Vitagliano.

Lunes 13, de 19 a 20:30. Entrada gratuita.

Xul y el tarot

Los mazos de tarot creados por Xul Solar, aunque incompletos, demuestran su interés por el universo simbólico de los Arcanos Mayores, sus correspondencias astrológicas y otras tradiciones. En el encuentro, se analizarán estas cartas, teniendo en cuenta sus fuentes iconográficas y la relación con mazos creados por otros artistas contemporáneos. A cargo de Julio Sánchez.

Miércoles 15, de 19 a 20:30. Entrada gratuita.

Lo metafísico en Xul Solar

El mundo metafísico que evoca la obra de Xul responde a experiencias mediadas por su imaginación creadora. En tales experiencias y en sus notables plasmaciones gravitan vanguardias, autores ocultistas, y antiguas fuentes occidentales y orientales, por lo general esotéricas, que el artista recrea de modo original. A cargo de Bernardo Nante.

Lunes 20, de 19 a 20:30. Entrada gratuita.

Biblioteca Nacional

(Agüero 2502, Ciudad de Buenos Aires)

Xul-Borges: Grafías

Una exposición que explora el diálogo entre el escritor y el artista, a través de sus obras y bibliotecas. El primero de sus ejes reúne ediciones y ejemplares originales de las revistas de vanguardia donde participó Borges, ilustradas por Xul Solar, pertenecientes al fondo de la Biblioteca Nacional. El segundo eje presenta libros personales de Borges que muestran una faceta poco conocida del autor: sus dibujos.

Sala del Tesoro de la Biblioteca Nacional.

Del 13 de marzo al 31 de mayo, de 10 a 18. Entrada gratuita.

Para el Museo Nacional de Bellas Artes, es un honor abrir la temporada 2017 con una exposición del gran artista argentino Xul Solar (Oscar Agustín Alejandro Schulz Solari), dueño de un lenguaje visual y verbal propio, concebido al calor de una inquietud constante que tramitó en la lectura y el estudio, y de un vínculo estrecho con la cultura de su presente, que le permitió repensar la tradición nacional y diseñar el futuro.

Xul Solar es un eslabón ineludible para comprender el derrotero de las vanguardias locales durante las primeras décadas del siglo XX. Su espíritu de recreación de las palabras y las cosas hizo que difuminara los límites entre las disciplinas. Sus piezas, de factura indudablemente personal, y sus proyectos, que le hablan al universo, son ejemplos del humor, la candidez y la frescura con la que actuó en la escena artística nacional.

Curada por Cecilia Rabossi, *Xul Solar Panactivista* reúne 188 acuarelas, témperas, pinturas, dibujos, objetos, manuscritos y documentos personales, y está organizada en seis núcleos temáticos que despliegan los diversos campos de interés y búsquedas formales del artista. Este recorrido exhaustivo lo presenta en sus múltiples dimensiones: pintor, astrólogo, músico, visionario, transformador y "escribidor", y en sus indagaciones atravesadas siempre por lo místico, lo trascendente.

Xul intentó, por todos los medios, modificar los sistemas existentes de conocimiento como el lenguaje, la música, la escritura y el pensamiento esotérico, con el fin último de alcanzar la unidad global. A lo largo de su vida, como sintetizó Borges, trabajó en un "sistema de reformas universales". Así, movido por la pulsión vital de expandir el saber, creó dos lenguas y una nueva escritura, transformó instrumentos y la notación musical, realizó cambios en las cartas de tarot y el *I Ching*, recreó el ajedrez e imaginó ciudades futuras, entre otras innovaciones.

Xul Solar Panactivista también explora su vínculo fraternal con el pintor Emilio Pettoruti y con Borges, y a través de estas relaciones, se detiene en su estadía en Europa, el regreso a la Argentina, en 1924, y su inserción en el medio artístico y literario local.

Este catálogo incluye los textos *Ciudadano del Universo. Xul panactivista*, de Cecilia Rabossi; *El encuentro entre el Mago y el Pintor: Aleister Crowley y Alejandro Xul Solar*, de Patricia Artundo, *Mis recuerdos sobre Xul Solar, pintor argentino de lo desconocido*, transcripción de una conferencia de Jorge Luis Borges y una selección de escritos del artista en los que reflexiona sobre sus invenciones y teorías.

Un agradecimiento muy especial a todos los que participaron en la concreción de este proyecto, en especial, a la Fundación Pan Klub-Museo Xul Solar y a las colecciones privadas y públicas que, al ceder sus obras, han hecho posible esta exposición, realizada con el apoyo inestimable de la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes.

Andrés Duprat
Director del Museo Nacional de Bellas Artes

Ciudadano del Universo. Xul panactivista

Por Cecilia Rabossi

Jorge Luis Borges, al iniciar su discurso en la inauguración de la exposición dedicada a Xul Solar en el Museo de Bellas Artes de la Plata en 1968, se detuvo en los estoicos y en su invención de la palabra 'cosmopolita' para caracterizar a su amigo, según él, "...el único cosmopolita, ciudadano del universo que he conocido..."¹. Xul pensaba en términos universales, no era monoteísta, le importaban todo y todo era susceptible de ser estudiado y transformado, o mejor dicho, recreado. Como planteaba Borges, "... Xul sabía que la realidad puede modificarse continuamente, y creía que su misión consistía en esa revolución cotidiana..."². Y en esa revolución se embarcó cada vez que quiso transformar la escritura, la lengua, la anotación musical y los instrumentos, el ajedrez, el *I Ching*, las cartas de tarot, sustituir el sistema decimal por el duodecimal, imaginar ciudades futuras, etc., recreaciones que buscaban facilitar el conocimiento, el aprendizaje, la comunicación y el entendimiento entre las personas. Leopoldo Marechal consideraba que "[...] lanzar al mundo criaturas nuevas, ya se tratase de un idioma o un juego, era un 'acto de amor' que realizaba él para los hombres, a fin de que se comunicaran en la universalidad de un lenguaje o en el *field* recreativo de un tablero de ajedrez [...]"³.

La palabra universal y sus sinónimos "...global, cósmico, colectivo. Mundial, internacional, ecuménico"⁴ explican y definen sus búsquedas y sus deseos que aspiraban, teniendo siempre la astrología como raíz, a tornar accesibles todos los sistemas. A través de la universalización de sus creaciones, Xul perseguía conseguir la fraternización de los hombres: "[...] En mi calidad de ciudadano del mundo sueño con una vida mejor que nos acerque y nos torne más felices a todos los hombres del mundo sin distinción de credos ni de razas"⁵. Un pan-activismo declarado que pone en práctica a lo largo de su vida y le permite adentrarse en todas las disciplinas, todos los asuntos para modificarlos para un uso a nivel global.

La exposición lo presenta en su dimensión total, como él mismo se autodefinía hacia 1957, además de artista, músico y 'escribidor' se consideraba "[...] catrólico (ca-cabalista, tro-astroológico, li-liberal, co-coísta o cooperador)[...]"⁶. Palabra inventada por Xul para referirse a la importancia fundamental del aspecto místico y utopista que atraviesa toda su producción y que se plantea como línea de trabajo. Patricia Artundo, ya en 2005, establecía la necesidad de definir a Xul, al "...artista-creador como esotérico y ocultista en tanto clave de lectura que no se limita a su obra sino que se refiere a la persona y a su sistema de creencias (e incluye la obra)"⁷ para exhibir su compleja producción, un aspecto que se presenta insoslayable para entender su obra.

El año 1924 es un año trascendente por varias razones. Por un lado, decide regresar a la Argentina junto a Emilio Pettoruti, luego de una larga estadía de doce años fuera del país. Por otro lado, antes de su partida del viejo continente, conoce en París al ocultista inglés Aleister Crowley, quien le transmitió el método para lograr sus visiones a partir de los hexagramas del *I Ching*. Así, llega a la escritura de *San Signos*, que como señala Artundo es "...un registro de su recorrido y exploración de los planos superiores a partir del empleo de una técnica ocultista que se denomina *clairvoyance* (clarividencia)..."⁸. Conquista obtenida gracias a facultad de acceder a través del "poder de la imaginación y de la voluntad entrenada por medio de una disciplina y de un método"⁹ a dichos planos.

El método le exigía llevar un diario para registrar meticulosamente las visiones y le otorgaba las herramientas para poder concretarlas. Y es así que Xul Solar escribe un libro de "símbolos" y serán "los hexagramas del *I Ching* los que constituyen el medio de acceso y de contacto con los seres que pueblan esos mundos superiores: dioses, ángeles y genios capaces de introducirnos a verdades no reveladas"¹⁰.

Xul elige el neocriollo para reproducir sus visiones, esta lengua artificial creada por el artista y, que según Daniel Nelson "...estaba destinado a cumplir dos fines: uno público, abierto a todos, como lengua auxiliar panamericana y más tarde panmundial, y otro privado, semejante a un código secreto, como lengua sagrada esotérica accesible sólo a unos pocos iniciados"¹¹. El autor compara el texto a un "laberinto" y plantea que el lector que se sumerja en él podrá elegir leerlo según una cadena sintáctica y en otra ocasión elegir otra y otra y otra, escapándose a una interpretación concluyente.

Decíamos que para presentarlo en su total dimensión, es necesario revelarlo como un todo, donde sus acuarelas y sus invenciones convivan en el espacio expositivo y que como en un laberinto el espectador pueda viajar o transitar por los núcleos propuestos. Así, recibe al visitante el propio artista a través de los astros, elementos que dan la clave de lectura propuesto para pasar inmediatamente después a una serie de núcleos temáticos que organizan el recorrido: "Arte y literatura: Amistades", "Músico visual" (concepto tomado de la investigación de la musicóloga Cintia Cristiá), "El mundo de las lenguas", "Espacios habitables", "Lo místico, lo esotérico, lo oculto" y "Plastiútiles. Una escritura plástica".

El punto de partida del primer núcleo se propone dar cuenta de su estadía europea y su retorno e inserción en el medio artístico y literario local en 1924 a través de la amistad, fundamentalmente, con Emilio Pettoruti y Jorge Luis Borges.

El 5 de abril de 1912, a bordo del buque carguero England Carrier parte rumbo a Londres. A lo largo de su estadía de doce años, vivirá en París, Milán, Turín, Florencia, Munich, Zoagli (lugar de refugio familiar donde viven su madre y su tía). Europa será un lugar donde, además de vincularse con el mundo artístico, le permitirá investigar y estudiar todos los campos de su interés, ya sean artísticos, lingüísticos, esotéricos filosóficos, religiosos.

En 1912, en Turín, se enfrenta al almanaque *Der Blaue Reiter*, su primer acercamiento a la vanguardia europea, que lo impacta por la proximidad de sus búsquedas plásticas sin tener conciencia de su existencia:

[...] Me he comprado un libro *Der blaue Reiter* sobre el arte más avanzado de los fauces (fieras), futuristas y cubistas. Son cosas espantosas para los burgueses, cuadro sin naturaleza, líneas y colores solamente. [...] Creo que no me gusta mucho en verdad pero estoy muy satisfecho porque veo cómo yo solo, sin ninguna inspiración de afuera, he trabajado en la tendencia que será la dominante del arte más elevado del porvenir por una parte y por la otra veo cómo podré sobresalir entre estos artistas nuevos fácilmente porque tengo más sentido de la composición y color que la mayoría de ellos [...] ¹²

Unos años después, en Florencia se produce un encuentro que será significativo. Xul y Pettoruti se conocen y entablan una amistad que lo lleva a emprender viajes, períodos de convivencias y fundamentalmente planificar el regreso a la Argentina, concientes de acertar un gran golpe al arte local.

Pettoruti recuerda la primera vez que lo vio:

Se me plantó delante como quien llega de pronto a su meta y me preguntó en español si yo era Pettoruti [...] Le indagué, extrañado, cómo había acertado a saber que yo era yo, entre tanta gente, y me respondió de lo más tranquilo que habiéndolo guiado sus pasos, yo no podía ser otro ¹³.

Me interesa mostrar ese intercambio fraternal entre ambos: en la realización de retratos ¹⁴, la escritura recíproca sobre la producción artística, la cotidianidad de la convivencia en el empleo de un mismo cartón para la realización de sus obras, la ayuda en la concreción de la primera exposición individual de Xul en la galería Arte de Milán (1920) o el apoyo explícito e incondicional desde las páginas de los medios porteños de Xul a la exposición de Pettoruti en Buenos Aires (1924). Y, fundamentalmente, el convencimiento de ambos de regresar al país para producir, en ese ámbito artístico "muy pompier", el cambio imprescindible del arte argentino.

Pettoruti, desde las páginas del catálogo de 1920, logra capta los intereses más profundos de Xul:

Hay un extraño misterio en éstas, sus fantásticas visiones, en las que la imaginación, sin ningún control de la realidad [...] parece que mirara en espacios privilegiados y descubriera todo un mundo de fantasmas y sugerencias ignotas ¹⁵

y Xul logra caracterizar el importante rol que cumple Pettoruti en el cambio "espiritual" de la escena local:

Digamos del pintor argentino PETTORUTI, uno de la vanguardia criolla hacia lo futuro. ¡Y también algo pro arte en nuestra América! Somos y nos sentimos nuevos, a nuestra meta nueva no conducen caminos viejos y ajenos [...] Acabe ya la tutela moral de Europa. Asimilemos sí, lo digerible, amemos a nuestros maestros; pero no queramos más nuestras únicas Mecas en ultra mar [...] Al mundo cansando, aportar un sentido nuevo, una vida más múltiple y más alta nuestra misión de raza que se alza [...] ¹⁶

Ese regreso se inscribe en el círculo intelectual alrededor del periódico quincenal de vanguardia, *Martín Fierro*. Su director, Evar Méndez, introduce a Xul en este ámbito abriéndole las páginas del periódico para sus colaboraciones. Es un período en que su hacer artístico convive con la escritura, la ilustración y las traducciones. Y es en este ámbito donde conoce a Jorge Luis Borges, Oliverio Gironde, Macedonio Fernández y Leopoldo Marechal.

La estrecha relación entre Borges y Xul comenzó en los tempranos años veinte y se extendió en el tiempo con altibajos. Luego de su muerte, Borges siente la necesidad de recordarlo con frecuencia como una forma de valorizar ese amigo inolvidable. De su relación, quedan huellas tangibles como son sus colaboraciones en las publicaciones dirigidas por el escritor, así como en las palabras de Borges en la dedicatoria de un texto como es el caso de *El idioma infinito* (1925), donde hace la primera referencia del artista: "Estos apuntes se los dedico al gran Xul-Solar, ya que en la ideación de ellos no está libre de culpa", o en los prólogos y conferencias que dictó sobre él: "Hombre versado en todas las disciplinas, curioso de todos los arcanos, padre de escrituras, de lenguajes, de utopías, de mitologías, huésped de infiernos y de cielos, autor panajedrecista y astrólogo, perfecto en la indulgente ironía y la generosa amistad, Xul Solar es uno de los acontecimientos más singulares de nuestra época" ¹⁷.

En *El idioma infinito* comenzó la realización de viñetas y colaboraciones que se extendieron a otros libros y revistas, como *El tamaño de mi esperanza* (1926) de Borges, la revista *Destiempo* (1936), *Los Anales de Buenos Aires* (1946/1947), *El manual de zoología fantástica* (1957), *Un modelo para la muerte* de Suárez Lynch (pseudónimo del propio Borges y A. Bioy Casares) y *El idioma de los argentinos* (M. Gleizer Editor, 1928). De este último,

existe un ejemplar único ilustrado a mano alzada que corresponde a un pedido de Borges para regalar, hecho que no sucedió ya que quedó en poder del artista.

La revista *Proa* le encarga un afiche en 1925 para difundir la segunda etapa de la revista. Existe dos obras, una pieza inconclusa y la que pertenece a la colección del Museo Nacional de Bellas Artes. Es interesante observar que las tres figuras embarcadas se encuentran nominadas con los nombres de Borges, Güiraldes y Brandan, sus tres directores.

Entre las amistades que establece en esos años martinfierristas, se encuentra Leopoldo Marechal, quien en su obra *Adán Buenosayres* (1948) se refiere a los personajes relevantes de la escena cultural de los años veinte para retratar ese contexto y entre los que se encuentra el propio Xul caracterizado en la novela como el astrólogo Schultze, encargado de guiar a un grupo de jóvenes (Borges, Jacobo Fijman, Raúl Scalabrini Ortiz, Norah Lange y el propio Marechal) en expedición por los suburbios de Buenos Aires. Como plantea Belén Gache, Schultze

se constituye como el guía que, gracias a sus conocimientos sobre la posición de las estrellas y planetas, es capaz de conducir al grupo de amigos por sus diferentes itinerarios. Schultze será también el traductor de idiomas que nadie entiende sino él (como en el caso del neocriollo) y es además el inventor del infierno que aparece en el último libro, así como el guía, también allí, de esos territorios de ultratumba¹⁸.

Marechal otorga al personaje del astrólogo el conocimiento en múltiples áreas y señala en clave paródica la necesidad permanente del astrólogo de transformarlo todo:

[El Ingeniero Valdez] - Usted anda innovándolo todo –le advirtió–. Primero el idioma de los argentinos, después la etnografía nacional, ahora la música. ¡Ojo! Ya lo veo con una llave inglesa en la mano, queriendo alojar los bulones del Sistema Solar.
- El Gran Demiurgo –le respondió Schultze– nos da el ejemplo al modificar incesantemente su obra [...]”¹⁹.

Como se refleja en este diálogo, la música también es un área pronta de ser modificada. Ella tiene una presencia constante en su vida desde la niñez, que lo llevó a definirse profesionalmente como pintor y músico en su libreta de enrolamiento en 1911 e incluso las imágenes musicales le sirven para verbalizar sus necesidades y sus angustias interiores.

Este núcleo se estructura a partir del concepto “músico visual” concebido por la musicóloga Cintia Cristiá. Xul siente la necesidad de cambiar la escritura musical. Hacia 1927, comienza a experimentar sobre ella y trabaja en las transformaciones en la forma de las notas, la armadura de clave, la variación del pentagrama en hexagramas, heptagramas y más líneas. Desarrolla, según pudo identificar Cristiá, diversos tipos de notaciones musicales, como la trigramática, enarmónica con las transcribe algunas obras de Chopin, Wagner o música de blues. Esta necesidad de modificación “apunta a la practicidad, ya que al eliminar las alteraciones y apelar a la enarmonía, las notaciones solarianas presentan una menor cantidad de signos a descifrar y por tanto deberían resultar más fáciles de aprender”²⁰. Y este constituye el fin último de todas estas transformaciones, facilitar el aprendizaje y hacerlas accesibles a todos. Este punto lo llevará, entre 1929 y 1946, a la modificación de los instrumentos: un piano, el dulcitone y el armonio. Como el mismo Xul explica:

Puede estudiarse el piano en la tercera parte del tiempo. El teclado es más reducido en tamaño con ventajas para las manos pequeñas que no alcanzan las octavas actuales. Las teclas son uniformes y redondeadas, permitiendo deslizar más cómodamente los dedos; están marcadas para permitir su reconocimiento al tacto [...] Las modificaciones introducidas en el piano permiten improvisar con gran libertad porque no hay tonalidades más difíciles o más fáciles que otras [...]”²¹.

En el plano pictórico, entre 1912 y 1925, el primer elemento que el artista intenta introducir en sus obras es el ritmo. La música, según Cristiá, se materializa de dos maneras en estas obras:

Por un lado se emplean medios figurativos para enfatizar la presencia musical, al incluir instrumentos y jugar con la gestualidad de los personajes. Por otro, la abstracción es reconocida como una herramienta tal vez más eficaz y ciertamente más sugestiva para evocar efectos sonoros. Mediante trazos, manchas o formas geométricas de distintos colores se consigue plasmar una atmósfera musical...²².

Ya hacia la década del 40, surgen obras que podrían tener una lectura musical específica que le permiten organizarlas como “grafías musicales”, “polifonías visuales” y “traducciones pictóricas”. En estas obras, Xul investiga “los códigos de los signos musicales, el lirismo de las melodías, el suave movimiento armónico, la génesis de las formas musicales y el poder mágico de la música”²³. Logrando una fusión de las artes, donde la música, como el lenguaje plástico, conforman el mismo “gesto creador”.

También en las investigaciones lingüísticas de Xul está presente la música. Es así que inventa dos lenguas, una de uso continental y otra de carácter universal, con la intención de corregir las fallas y limitaciones de nuestro idioma y permitir la comunicación.

El neocriollo se conforma con una mezcla de español y de portugués, con algunos agregados de otras lenguas, y buscaba la unión latinoamericana a través de una lengua común y accesible para todo el continente. Como establece Jorge Schwartz, “es sorprendente que Xul Solar sea el único vanguardista latinoamericano

que, en vez de utilizar como lengua extranjera el francés [...] recorra una ruta lingüística insólita, determinada por un principio geopolítico, y que elija, como parte del proyecto, el portugués de Brasil"²⁴. Además de su carácter geopolítico de pretendida lengua continental, el neociollo también es una lengua sagrada, será la elegida para escribir sus visiones.

La panlengua es monosilábica, no posee una gramática y se establece sobre una base numérica y astrológica con la que se pueden realizar todas las combinaciones que se quieran, buscando la comunicación universal. Y el pan-ajedrez o panjuego podemos imaginarlo como un diccionario de esta lengua global, de base astrológica. Como él mismo lo establecía:

El motivo y la utilidad [...] está en que reúne en sí varios medios de expresión complejos, es decir, lenguajes, en varios campos que se corresponden sobre una misma base, que es el zodiaco, los planetas y la numeración duodecimal. Esto hace que coincidan la fonética de un idioma construido [...] con las notas, acordes y timbres de una música libre y con los elementos lineales básicos de una plástica abstracta, que además son escritura [...] el fundamento de este juego es un diccionario de una lengua filosófica a priori, que si se escribe con sus signos elementos correspondientes a sus sonidos-espacios...²⁵.

Este juego astrológico se convierte en soporte de muchas experiencias: construir palabras, desarrollar ideas, estructurar poemas, formar temas musicales permitiendo infinitas combinaciones.

Este mundo metafísico atraviesa todos los planos de su producción, tanto los de su pintura como sus creaciones: nuevas cartas del tarot, realización de cartas astrales y horóscopos, originar Pan-tree a partir del árbol de la vida de la cábala hasta imaginar un teatro para adultos. Este teatro de títeres imaginado por Xul se proponía llevar a escena obras de carácter religioso o místico, recuperando el uso primigenio otorgado por la iglesia para "hacer representaciones de pasajes bíblicos y leyendas de Santos"²⁶ o en antiguo Egipto y China donde perseguían una finalidad religiosa. Sus personajes son astrológicos así aparecen Tauro, Sagitario, Escorpio, entre otros. Al referirse a lo que buscaba con esto, Xul Solar expresa algo que regirá su obra fundamentalmente de esos años:

Mi deseo, que involucra todas mis aspiraciones, es el de llegar a ordenar todos los instrumentos de una cultura única, tomando siempre por base la Astrología, en el sentido que podríamos llamar de cábala y facilitar el estudio de las artes para tornarlas accesibles a todas las personas en el sentido creador²⁷.

Entre 1951 y 1953, Xul construye sus propios títeres empleando una esqueleto de alambre, madera, papel maché, botones de vidrio que le permite manipularlos desde abajo por diversos mecanismos que permite articular los diversos movimientos. Sus títeres se animan, cobran vida por los movimientos de ojos y bocas que otorgan a las piezas una gran expresividad.

Además de las figuras astrológicas, construye a *La Muerte*, quien se yergue descomunal en sus dos metros de altura, realizado en una estructura hecha en madera, palos de escoba, alambre, papier maché y botones de vidrio. El esqueleto se corporiza en el espacio y se mueve al estar completamente articulado.

La naturaleza transformada en espacios habitables y la arquitectura fueron fuente de reflexión y trabajo hasta llegar a la concepción de una ciudad utópica, espacial "Vuelvilla". En 1959-1960, teoriza sobre ella en un texto donde cruza los adelantos tecnológicos con la idea de ciudad del futuro. Esta idea ya había sido representada en su obra de 1936. Como plantea Artundo, Vuelvilla:

Es una ciudad espacial con plena libertad para movilizarse por los cielos. En este punto, resulta evidente que la revolución tecnológica que implicó el lanzamiento exitoso del primer "explorador autómatas de los cielos" –el *Sputnik I*– y su repercusión en la carrera destacada por el dominio del espacio, operaron como disparadores para que Xul concretase su propia formulación de este nuevo explorador²⁸.

Imaginó una ciudad autosuficiente que resolvía los problemas de superpoblación y contemplaba todas las necesidades del hombre.

Xul la imaginaba como "...una ciudad digámosla villa, que cualquier día podría presentarse sobre el horizonte, asomarse por entre las nubes, aparecer en cualquier lugar del aire donde no había nada el día antes, es decir una villa que flote, derive o navegue por los aires, una villa volante..."²⁹ y que poseía un teatro que, pudiendo flotar sobre cualquier lugar, podía ser disfrutado por una gran masa de público. El escenario era de tan grandes dimensiones, "descomunal", podría albergar "...grandes y grandísimos títeres, visibles por muchos miles de mirones y manejados, si desde el suelo, por pértigas con varios sirvientes, o con otros tales por cuerdas, si desde arriba, y por supuesto, con mucha ayuda mecánica"³⁰.

Al final de su vida, desde 1958, Xul se centra en las grafías, un entrecruzamiento entre la pintura y la escritura donde el mensaje es, mayoritariamente, religioso o moral y que precisa del espectador que pueda leerlo. Los textos-pinturas están escritos en neociollo, reciben el nombre de plastiútiles o pensiformas y son verdaderas escrituras plásticas o pictóricas con las que construye obras legibles. Xul, según Mario Gradowczyk, "logra cristalizar un nuevo medio de comunicación textual y visual, el que trasciende el puro sentido informativo de la leyenda registrada en la pintura"³¹.

Podríamos organizar las grafías en seis sistemas: Geométricas (formas geométricas planas); bloques de letras; Guardas (guardas con motivos geométricos); Cursivas (escritura taquigráfica o jeroglífico); vegetales (palabras o sílabas representadas por plantas) y antropomórficas o zoomórficas. También existen los retratos-grafías (1961-1962) que representan personajes fundamentales de las diversas religiones o del ocultismo y se construyen a partir de los signos de escritura cursiva. Así representa tanto a Jesús como A. Crowley, R. Steiner, Moisés, etc.

Este núcleo se completa con las cartas de la panlengua, pintada de ambos lados, que con las más variadas combinaciones se pueden formar palabras "universales" en su lengua monosilábica.

Todas sus creaciones, en su búsqueda permanente de perfeccionamiento, permanecieron en un constante cambio que dificultó su puesta en práctica. Pareciera que solo su obra pictórica constituye la excepción. Tal vez por la elección técnica empleada, la acuarela, exigía un trabajo rápido y espontáneo, que no permitía correcciones. Es por esto que Xul, en 1951, enumera sus creaciones y sus aportes e intereses, siempre por mejorar:

[...] Soy campeón del mundo de un juego que nadie conoce todavía: el panajedrez. Soy maestro de una escritura que nadie lee todavía. Soy creador de una técnica, de una grafía musical que permitirá que el estudio del piano, por ejemplo, sea posible en la tercera parte del tiempo que hoy lleva estudiarlo. Soy director de un teatro que todavía no funciona. Soy el creador de un idioma universal: la 'panlingua', sobre bases numéricas y astrológicas, que contribuiría a que los pueblos se conociesen mejor. Soy creador de doce técnicas pictóricas, algunas de índole surrealista y otras que llevan al lienzo el mundo sensorio, emocional, que produce en el escucha una *suite* chopiniana, un preludio wagneriano [...] Soy [...] el creador que reclama con insistencia el mundo de Latinoamérica [...] el neocriollo [...].³²

Y unos pocos años más tarde, en 1957, sentencia lo inaccesible de sus creaciones: "padre de una panlengua, que quiere ser perfecta y que casi nadie habla, y padrino de otra lengua vulgar sin vulgo; autor de grafías plásticamente útiles que casi nadie lee; exegeta de doce (+ una total) religiones y filosofías que casi nadie escucha [...]."³³

Iniciaba este texto citando a Borges, y volveré a citarlo para convocarlos a emprender juntos el recorrido propuesto: "[...] *servivamos*, o *polivivamos*, o *panvivamos* como diría Xul, en este mundo de sus visiones, de sus líneas, de la alegría, de la pureza y de la melodía de sus colores".³⁴

Notas

¹ Jorge Luis Borges, "Versión completa del discurso del Señor Jorge Luis Borges, en el acto inauguración de la exposición del pintor Xul Solar, en el salón de exposiciones del Museo de Bellas Artes de la Provincia de Buenos Aires el 17 de julio de 1968" en Borges, Jorge Luis, *Jorge L. Borges recuerda a Xul Solar: prólogos y conferencias, 1949-1980*, Buenos Aires: Fundación Pan Klub, Fundación Internacional Jorge Luis Borges, 2013, p.25

² *Ibidem*. p. 28

³ Leopoldo Marechal, "El Panjuego de Xul Solar, un acto de Amor", *Cuadernos de Mr. Crusoe*, Buenos Aires, N°1, 1967.

⁴ Definición: www.wordreference.com

⁵ Carlos Foglia, "Xul Solar, pintor de símbolos efectivos", *El Hogar*, Buenos Aires, Año 49, 18 de septiembre de 1953 en Patricia M. Artundo (Org), *Xul Solar. Entrevistas, artículos y textos inéditos*, Buenos Aires, Corregidor, 2005, pp. 86-87.

⁶ Xul Solar, "Nota autobiográfica", *Mirador*, Buenos Aires, junio de 1957

⁷ Patricia M. Artundo, "Primera historia de un Diario Mágico" en *Los San Signos: Xul Solar y el I Ching*, Buenos Aires, Fundación Eduardo F. Costantini / Fundación Pan Klub, 2012. Referencia a la exposición Xul Solar: visiones y revelaciones, Buenos Aires, MALBA – Colección Costantini, 2005. Xul escribió en los cuaderno (I al IV) durante la década del 20 y retomo durante los treinta una versión de publicación que nunca se concreto.

⁸ *Ibidem*, p.111.

⁹ *Ibidem*, p.112.

¹⁰ *Ibid.*, p.124

¹¹ Daniel E. Nelson, "Un texto proteico: los San Signos de Xul Solar" en *Los San Signos: Xul Solar y el I Ching*, Buenos Aires, Fundación Costantini, Fundación Pan Klub, 2012, p. 48.

¹² Carta enviada a su padre, Turín, 8 de noviembre de 1912.

¹³ Pettoruti, Emilio, *Un pintor ante el espejo*, Buenos Aires, Solar / Hachette, 1968, p. 100.

¹⁴ Retratos de Emilio Pettoruti: *Luce Elevazione (Retrato de Xul Solar)* o *Elan-Lumiere*, 1916 (óleo s/cartón, 46 × 37 cm, colección particular) y *El pintor Xul Solar*, 1920 (óleo sobre cartón, 43 × 35 cm, Col. Museo Castagnino / MACRO, Rosario).

¹⁵ Emilio Pettoruti, "Alessandro Xul Solari", Cat. *Mostra personale dello scultore Arturo Martini e del pittore Alessandro Xul Solari*, Galería Arte, Milán, 1920

¹⁶ Alejandro Xul Solar, "Pettoruti", texto sin datar (1923-1924) en Patricia M. Artundo (Org), *Xul Solar. Entrevista...*, *Op.cit.*, pp.98-99.

¹⁷ Jorge Luis Borges, "Prólogo Galería Samos. Muestra Xul Solar", en *A. Xul Solar*, Buenos Aires, Galería Samos, 18 de julio al 2 de agosto de 1949

- ¹⁸ Belén Gache, "Adán Buenosayres; Marechal, Xul y una lectura Bajtiniana". Texto presentado en el Simposio de la Asociación Argentina de Críticos de Arte, Buenos Aires, 2003 en <http://findelmundo.com.ar/belengache/adanbsas.htm>
- ¹⁹ Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, Libro Segundo, 1948.
- ²⁰ Cintia Cristía, *Xul Solar. Un músico visual. La música en su vida y obra*, Buenos Aires, Gourmet Musical Ediciones, 2011, p. 69.
- ²¹ Carlos Foglia, *Op. cit.*
- ²² Cintia Cristía, *Op. cit.*, p. 56
- ²³ *Ibidem*, p. 117
- ²⁴ Jorge Schwartz, "Sílabas. Las estrellas compongan: Xul y el neocriollo", en Cat. *Xul Solar. Visiones y revelaciones*, MALBA – Colección Costantini, Buenos Aires, 17 de junio al 15 de agosto de 2005.
- ²⁵ Alejandro Xul Solar, "Pan-ajedrez o pan-juego o ajedrez criollo", texto sin datar (1945) en Patricia M. Artundo (Org), *Xul Solar. Entrevista...*, *Op.cit.*, p. 195.
- ²⁶ Javier Villafañe, "Títeres: origen, historia y misterio", *Revista Teatro*, Buenos Aires, Año 4, N °13, julio de 1983. Agradezco el dato de Martha Rastelli de Caprotti de la amistad existente entre Xul Solar y el famoso titiritero, lazo que se refleja en la realización de su carta astral.
- ²⁷ Carlos Foglia, *Op cit.*
- ²⁸ Patricia Artundo, "Visiones de la era espacial: una introducción 'Vuelvilla' de Xul Solar", *Hispanérica. Revista de Literatura*, Maryland, año 32, nro. 95, 2003, pp. 45-47
- ²⁹ Alejandro Xul Solar, "Vuelvilla"; Texto sin datar (ca. 1959-1960) en Patricia M. Artundo (Org), *Xul Solar. Entrevista...*, *Op.cit.*, p.188.
- ³⁰ *Ibidem*
- ³¹ Mario Gradowczyk, *Alejandro Xul Solar*, Buenos Aires, Ediciones ALBA Fundación Bunge y Born, 1994, p. 206.
- ³² "Gente de mi ciudad: Xul Solar, campeón mundial de panajedrez y el inquieto creador de la 'Panlingua', *Mundo Argentino*, Buenos Aires, 1 de agosto de 1951, p. 14.
- ³³ Xul Solar, "Nota autobiográfica", *Mirador*, Buenos Aires, junio de 1957.
- ³⁴ Jorge Luis Borges, "Versión completa del discurso...", *Op.cit.*, p.32. Quiero agradecer para la realización de esta exposición el acceso al archivo documental de la Fundación Pan Klub - Museo Xul Solar, y destacar la importancia del Catálogo Razonado, dirigido por Patricia M. Artundo, que permitió el acceso a la totalidad de la obra.